

“UNA REFLEXIÓN PARA LA PRÁCTICA DOCENTE”

Federico Martín Maglio
<http://www.fmmeduccion.com.ar>
Diciembre de 2006

Docentes y alumnos en la sociedad actual:

Descripción de una realidad virtual

El docente del nivel polimodal se encuentra hoy con que hay...

- Ausencia de referentes válidos en el sentido de construir valores compartidos en la sociedad.
- Fragmentación social con gran cantidad de subculturas debido al relativismo por ausencia de factores unificantes.
- No hay proyecto de nación por la transformación actual del concepto de Estado nacional y sus funciones.
- Las personas no pueden pensar ni pensarse a futuro, viven el presente de la mejor manera posible.
- Ausencia de expectativas compartidas.
- El mercado no ha podido suplantar el rol que cumplía el Estado.
- Indefensión de la sociedad civil ya que no logra reestablecer un orden social tradicional que daba seguridad y asistencia a las necesidades y expectativas de vida.
- El vivir bien hoy trastoca y mina las concepciones de unidad en un proyecto común, se busca el disfrute de hoy, “mañana veremos qué sucede”. Consumismo a-crítico.
- No hay sentido en el trabajo y proyectos comunes.
- Se conforman tribus urbanas donde el sujeto busca identificación y valoración.

La Sociología debe explicar y comprender por qué la gente se comporta de una u otra forma (M. Weber) dando herramientas a los docentes para poder movernos en una diversidad de intereses tan fragmentada que se torna muy difícil construir una “conciencia social” compartida. Podríamos decir que la fragmentación llegó hasta la “unidad ser humano” ya que cada uno tiene sus propias expectativas derivadas de sus urgencias de vida marcadas por las crisis recurrentes donde la escala de valores tradicional fue trastocada severamente. Hoy, las urgencias de vida están más cercanas a la supervivencia (alimento, vestimenta, salud) que, al no estar socialmente solucionadas, ocupan el lugar de la libertad para crear dedicando tiempo y esfuerzo a quehaceres compartidos.

Si pensamos que tenemos necesidades básicas que satisfacer para vivir, entonces Marx tiene razón. Pero si vemos que la burguesía escribe desde una situación en la que esas necesidades ya las tienen solucionadas, el lugar y la respuesta desde donde se estudia es otra. Con Weber podría hacer tomar conciencia de que nosotros podemos cambiar nuestra realidad. ¿Podemos? Porque hay que tener en cuenta, más allá de una teoría de la dominación, que los poderes existen y se hacen sentir tratando de imponer sus intereses.

En la etapa actual vemos que estamos imbuidos dentro de una revolución tecnológica que aún no ha concluido. Sabemos –por haber pasado la Revolución Industrial- que se están produciendo transformaciones políticas, económicas, sociales... pero también de significantes que conforman al ser humano en sus valores y necesidades, en sus intereses personales, que influyen decididamente en la forma de tomar decisiones y en las decisiones finalmente realizadas.

La formación del individuo y su conformación como persona ha variado significativamente a lo largo de la historia. En la actualidad, concordamos con Sartori en muchas de las características descritas en la conceptualización del “homo videns”. Muchos docentes de hoy y sus alumnos pertenecen a esta generación “criada” por la televisión. Una generación a la que le cuesta leer, que mira sin reflexión, que absorbe sin que haya posibilidad de interacción. La televisión es el paraíso del consumismo a-crítico, el no pensar.

Pero con el advenimiento de Internet en medio de una ya iniciada Revolución tecnológica nos da la posibilidad de volver a la interactividad. Una interactividad que parecía perdida, el libro desapareció de nuestras aulas y de muchos hogares. Alumnos que en clases de Internet no leen ni los cartelitos de advertencia: “Profe, qué hago” (y sólo tiene un cartel gris que tiene una sola opción: Aceptar). Sí, una interactividad en potencia, porque cuesta mucho hacer que los “homo videns” lean un cartelito, una posibilidad de interactividad que los docentes deben explotar para devolver al ser humano su confianza en sí mismo para actuar y no dejar que otros actúen por él mismo.

El simple hecho de no poder tomar una decisión con una sola opción que se nos presenta nos está marcando que la crisis de intereses invadió y se apoderó de todos los rincones de la vida diaria: Inmovilización.

En esta sociedad, donde todavía sigue vigente el ideal del Estado benefactor, el imaginario del caudillo que todo lo puede solucionar, el ciudadano no existe. No conoce sus derechos ni sus obligaciones; las personas están dentro de un cascarón donde sólo vale el vivir lo mejor posible el hoy con el menor esfuerzo. Se forman tribus con el fin de salvaguardar la propia personalidad, el demostrar que existo: “Aquí estoy” indican los adolescentes cuando gritan en vez de hablar.

Hoy Parsons estaría perdido en una maraña inmensa de subculturas donde el sistema está tan fragmentado que podría hacer hasta imposible su análisis. No hay valores ni intereses compartidos y sostenidos en el tiempo. De esta forma, los conceptos tradicionales de rol y status no existen, son transformados en forma permanente y constante donde el “antes” y el “después” toman una relevancia que en otras épocas no tenía. Es una época de conflicto permanente donde no se encuentra un anclaje del cual sostenerse y el equilibrio no existe.

Una promesa incumplida:

Este cambio, que muchos llaman postmodernismo, justifica que luego de Parsons tengamos “muchas sociologías”. No nos adentraremos en todas ellas ni en un análisis personalizado-comparativo tomando en cuenta sus posibilidades explicativas. Lo que nos interesa es rescatar la promesa de un modelo que prometía comenzar a solucionar los problemas estructurales y que no fue concretada: El desarrollismo.

Para ello, con los alumnos del polimodal es interesante trabajar con la conceptualización de “desarrollo, crecimiento y subdesarrollo”.

-
- Descripción de factores endógenos y exógenos.
 - La Guerra Fría.
 - Caracterización de una sociedad signada por un populismo que fue truncado en sus promesas.
 - Fascismo, democracia y república.
 - Teoría del Desarrollo. Teoría de la Dependencia.
 - Crisis del petróleo.
 - Neoliberalismo.
 - Globalización.

Estos conceptos nos abren gran cantidad de puertas para conocer la realidad y conocernos “en situación”.

La constante referencia y relación de tales conceptos con la realidad de todos los días hará que lo pasado y el futuro puedan ser reconocidos como propios con el fin de reubicar la sociabilidad del ser humano y que se forme una conciencia de ACTOR SOCIAL en un TIEMPO HISTÓRICO, es decir... FORMAR UN CIUDADANO.